

Bajo el mismo techo

Bajo el mismo techo es el título de la exposición que presentó recientemente el Museo de Arte Carrillo Gil. Integrada por 22 fragmentos de casas –salas, closets, baños, estudios– pertenecientes a gente relacionada con el mundo del arte actual, esta exhibición pretende mostrar cómo las piezas de arte contemporáneo, se integran a la vida doméstica después de abandonar los blancos muros del museo.

Dejando a un lado las reglas establecidas por la institución – el cubo blanco, la asepsia de las salas, las cédulas y clasificaciones – las obras toman su lugar dentro del mundo familiar y conviven lo mismo con antigüedades que con enseres decorativos. Se conforma entonces una arqueología del presente en la que los objetos, según el gusto del dueño forjan historias únicas, entornos de memoria que construyen mitologías personales, espacios íntimos que más que reflejar posiciones económicas o socioculturales, muestran estilos y personalidades sirviendo, sirviendo a su vez como medio para cuestionar las prácticas museológicas de nuestros días y su vigencia. Como bien dice el historiador Ery Camara en la hoja de sala que publicó el museo para dicha muestra.

“El museo sigue siendo un filtro que evidencia anhelos de sus dueños y usuarios pero es también el terreno de lo inédito y de las contradicciones. Frente a estas supuestas cámaras de maravillas recreadas, y conscientes de las retóricas impuestas por las instituciones que cultivan los pronunciamientos y posibles sensacionalismos, el visitante está invitado a ocupar el lugar que intensifica la presencia de la memoria y las transgresiones de sus fronteras”

Con el fin de provocar en el espectador una reflexión en torno a los espacios públicos y privados, así como a los distintos modos de museografiarlos, se generó esta muestra buscando ir más allá de la estética o lo “bello” de las obras. En el entorno privado, en la comodidad del hogar, esas piezas que en algún momento estuvieron expuestas en el museo o en la galería – siguiendo las estrictas normas de exposición



Bajo el mismo techo.
Fotografía: Archivo Museo de Arte Carrillo Gil.

—ahora se ven entremezcladas con libros, floreros y “chucherías” de valor sentimental. La obra de arte se convierte de pronto, en un objeto más dentro de la casa, sin jerarquías, sin valores establecidos. La pieza está ahí simplemente por gusto del propietario.

Devolver estas piezas al museo —ahora rodeadas del ambiente íntimo que representa este fragmento de hogar— pone al descubierto los patrones predeterminados por la institución, cuestiona los espacios “público” y “privado” dejando entrever que, al fin y al cabo, el arte es una apreciación meramente personal, que se muestra y se consume a voluntad, sin que teorías o premisas establecidas rijan sobre las decisiones del coleccionista.

ANA ELENA MALLET
CURADORA
MUSEO DE ARTE CARRILLO GIL

Comentario de la Gaceta de Museos. Por un museo científico y dialogal

Ante la visión que plantea al museo como un lugar de arbitrio, filtro que refleja los anhelos de dueños y de usuarios, como se ha indicado en esta importante exposición del Museo de Arte Carrillo Gil, la Museología de hoy día, a partir de las últimas décadas del siglo que finaliza, ha planteado el enfoque, a nuestro entender el único posible hacia el futuro, de una institución rigurosamente analítica y objetiva, que presenta hasta donde sea posible, verdaderos valores universales actuales. El problema de la Semiología, está presente desde la elección del objeto mismo considerado simbólico y particularmente cuando es interpretado por una multitud de subjetividades, como en el caso presentado en esta exposición museográfica. Sólo la corriente museológica objetiva que señalamos, y que plantea en otras palabras el "museo científico", puede garantizar la permanencia de la institución, misma que proponemos, en actitud dialogal entre especialistas, público y creadores. El museo mediatizado históricamente por los poderes en turno, nacionales, de grupo o personales, tiende a superarse según proponemos. Presentamos así, una solución ante las críticas que plantea el Museo de Arte Carrillo Gil. Remitimos al lector al reflexivo artículo sobre Semiología, que nos envían desde Argentina, y que aparece en este número. Asimismo, sugerimos la lectura del Editorial sobre estos mismos temas.

FLF